

LOS PRÍNCIPES DEL PONTO
LA POLÍTICA ONOMÁSTICA DE MITRIDATES EUPÁTOR
COMO FACTOR DE PROPAGANDA DINÁSTICA*

Luis BALLESTEROS PASTOR**

Résumé. – La politique onomastique de Mithridate Eupator est passée par diverses périodes : d’abord, le roi utilisait des noms liés à sa dynastie ; alors les noms évoquaient la domination achéménide sur l’ouest de l’Anatolie, et en particulier sur la satrapie de Dascyleion, dont les gouverneurs avaient été les ancêtres des rois du Pont. Plus tard, les princes commencèrent à porter les noms des rois Achéménides. Enfin, la relation d’Alexandre avec les Perses est évoquée. Cela montre que l’idée dynastique de Mithridate évoluait tout au long de son règne, en même temps qu’il forgeait un projet impérial.

Abstract. – The onomastic policy of Mithridates Eupator passed through several stages: firstly, Mithridates chose names related with his dynasty; later on, the names recalled the Achaemenid dominion over Western Anatolia, and in particular over the satrapy of Dascylium, whose governors were the ancestors of the Pontic rulers. Thereafter, the princes began to be named after the Achaemenid kings. In the last phase, Alexander’s relationship with the Persians is evoked. This shows how Mithridates’ dynastic idea evolved throughout his reign, at the same time that he forged an imperial project.

Mots-clés. – Mitrídates, Ponto, prosopografía, Aqueménidas, Dascilio, Fárnaces, Macares, Ariárates, Arcatias.

* Este artículo forma parte del proyecto FFI2011-25506: «Etnicidad helénica y pervivencia indígena en un territorio de frontera cultural: Anatolia grecorromana», patrocinado por el Ministerio de Educación del gobierno español.

** Universidad de Sevilla : lbpastor@us.es

El nombre que un rey pone a sus hijos nunca es accidental. Los nombres siempre tienen un importante significado dentro de la idea dinástica de un soberano y del carácter que éste pretende dar a su reinado. El mundo helenístico no fue ajeno a este principio, y más aún cuando se generalizó entre las monarquías el empleo de sobrenombres que llegaron a formar parte de la titulación oficial¹. El hecho de que Mitrídates VI Eupátor sea el rey de este periodo del que conocemos un mayor número de hijos posibilita un estudio detallado de la onomástica de éstos, que no es posible realizar respecto a otros monarcas².

En este artículo nos centraremos en el estudio de los príncipes, pues la onomástica de las princesas exigiría un análisis más extenso. En líneas generales, los nombres de los hijos de Mitrídates VI revelan la importancia de la tradición irania en el reino pónico³. De hecho, sólo

1. Sobre la onomástica de las casas reales helenísticas, véase R. STROOTMAN, *Courts and Elites in the Hellenistic Kingdoms*, Edinburgh 2014, p. 99-101. Respecto a los sobrenombres, véase sobre todo F. MUCCIOLI, *Gli Epiteti ufficiali dei Re ellenistici*, Stuttgart 2013; y también P. VAN NUFFELEN, «The Name Game: Hellenistic Historians and Royal Epithets» en *Id. ed., Faces of Hellenism: Studies in the History of the Eastern Mediterranean (4th Century B.C.-5th Century A.D.)*, Leuven 2009, p. 93-111. En general, sobre la historia del reino Mitrídatida, véase E. MEYER, *Geschichte des Königreichs Pontos*, Leipzig 1879; T. REINACH, *Mithridate Eupator, roi de Pont*, Paris 1890; E. OLSHAUSEN, *RE* supl.XV, 1978, s.v. «Pontos», c.396-442; B.C. MC GING, *The Foreign Policy of Mithridates VI Eupator, King of Pontus*, Leiden 1986; L. BALLESTEROS PASTOR, *Mitrídates Eupátor, rey del Ponto*, Granada 1996; FR. DE CALLATAÏ, *L'Histoire des Guerres Mithridatiques vue par les monnaies*, Louvain-la-Neuve 1997; A. MASTROCINQUE, *Studi sulle Guerre Mithridatiche*, Stuttgart 1999; P. GOUKOWSKY, *Appien. Histoire Romaine. Livre XII. La Guerre de Mithridate*, Paris 2001; D. B. ERCIYAS, *Wealth, Aristocracy and Royal Propaganda under the Hellenistic Kingdom of the Mithradatids*, Leiden 2006; J.M. HØJTE ed., *Mithridates VI and the Pontic Kingdom*, Aarhus 2009.

2. Sobre la prosopografía de la dinastía Mitrídatida y de la corte de Eupátor, véase A. VON GUTSCHMID, «Untersuchungen über die Geschichte des Pontischen Reichs» en *Id., Kleine Schriften*, Vol. 3, Leipzig 1892, p. 480-560; p. 498-503; E. OLSHAUSEN, «Zum hellenisierungprozeß am pontischen Königshof», *AncSoc* 5, 1974, p. 153-170; J. J. PORTANOVA, *The Associates of Mithridates VI of Pontus*, Tesis, Ann Arbor 1988; L. BALLESTEROS PASTOR, *Mitrídates Eupátor...*, p. 307-331; I. SAVALLI-LESTRADE, *Les philoi royaux dans l'Asie Hellénistique*, Gêneve 1998, p. 173-191, p. 242-250.

3. El término «reino del Ponto» se refiere a lo que los persas llamaron «País del Mar», identificado con la satrapía de Dascilio, que abarcaba las dos orillas occidentales del Mar Negro: R. SCHMITT, «Die achämenidische Satrapie *tayaiy drayahyā*», *Historia* 21, 1972, p. 522-527. De hecho, los primeros en proclamarse reyes o tiranos del Ponto habían sido los Espartócidas del Bósforo ya desde el siglo IV a.C.: E. MEYER, *op. cit.*, p. 1 n. 2. Los Mitrídatidas se denominaron «reyes del Ponto» reivindicando a sus ancestros que gobernaron aquella satrapía: L. BALLESTEROS PASTOR, «Los herederos de Artabazo. La satrapía de Dascilio en la tradición de la dinastía Mitrídatida», *Klio* 94, 2012, p. 366-379. La denominación «reino del Ponto» tardó en difundirse entre los romanos, aunque se detecta incluso en vida de Eupátor: L. BALLESTEROS PASTOR, «Del reino Mitrídatida al reino del Ponto: orígenes de un término geográfico y un concepto político», *Orbis Terrarum* 9, 2003-2007, p. 3-10. No obstante, algunos especialistas han defendido que el término «reino del Ponto» surgió tras la muerte de Mitrídates y se aplicó anacrónicamente a los territorios anatólicos del rey: S. MITCHELL, «In Search of the Pontic Community in Antiquity» en A.K. BOWMAN *et al.* eds., *Representations of Empire. Rome and the Mediterranean World*, Oxford 2002, p. 35-64; cf. igualmente A. DAN, «Ἐναν ζαρόν καὶ ἔναν ζαράν...: remarques sur l'antiquité de l'identité grecque pontique», *Il mar Nero* 7, 2007-2009, p. 9-65.

conocemos a un varón de la casa real del Ponto que tuviera nombre griego⁴. Este predominio de la onomástica persa estaba claramente relacionado con las raíces de la dinastía Mitridátida, fundada en el siglo III a.C. por un noble perteneciente a la familia de los antiguos sátrapas que habían tenido su corte en Dascilio, en la Propóntide⁵. No obstante, la elección de los nombres de los distintos hijos de Mitrídates Eupátor no fue realizada al azar, sino que obedeció a un planteamiento bien trazado por el rey, que habría reflejado su propaganda dinástica en este aspecto concreto. Pero además, como veremos en este artículo, la intención de Mitrídates al escoger los nombres de sus hijos fue pasando por diversas fases, obedeciendo a una evolución de la idea dinástica que el soberano pónico pretendió difundir a lo largo de su reinado. Esta faceta de la propaganda de Mitrídates concuerda además con algunas referencias que se pueden encontrar en nuestras fuentes literarias, sobre todo Justino, Salustio y Floro.

Los relatos conservados nos informan sobre los nombres de once hijos varones de Mitrídates Eupátor, si excluimos algunos casos dudosos⁶. A continuación analizaremos la onomástica de los príncipes, y para comprender el significado dinástico de tales nombres agruparemos a estos hijos de Mitrídates en distintas fases, que se corresponderían a su vez con etapas del reinado de éste.

4. Se trató de Fénix: App., *Mith.* 79. T. REINACH, *Mithridate Eupator...*, p. 295, pensó que sería un tío materno del rey, pues consideraba que Laódice, esposa de Mitrídates V, había sido una princesa Seléucida. I. SAVALLI-LESTRADE, *Les philoi royaux...*, p. 119, 244, se plantea si Apiano podría estar aludiendo a un título honorífico, pero no a un parentesco. Hay dudas acerca de si Gayo, un *syntrophos* de Mitrídates mencionado por Plutarco (*Pomp.*, 42.3), debe o no ser considerado como miembro de la familia real: para discusión, véase J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 265-266.

5. App., *Mith.* 9; 112; Plu., *Demet.* 4; *Mor.* 183a; D.S., XX 111.4; Tert., *Anima* 46; Lucian., *Macr.* 13; cf. Sall., *Hist.* fr. 2.73M; Flor., *Epit.* I 40.1; L. BALLESTEROS PASTOR, «Los herederos de Artabazo...»; *Id.*, «Nullis unquam nisi domesticis regibus. Cappadocia, Pontus and the Resistance to the Diadochi in Asia Minor» en V. ALONSO TRONCOSO, E.M. ANSON eds., *After Alexander. The Time of the Diadochi (323-281 B.C.)*, Oxford 2013, p. 183-198. Sobre los elementos de la cultura irania en el reino pónico, véase sobre todo B.C. MC GING, «On the Fringes: Culture and History in the Kingdom of Pontus», *VDI*, 1998, p. 97-112 (en ruso, con resumen en inglés); *Id.*, «Iranian Kings in Greek Dress? Cultural Identity in the Mithradatid Kingdom of Pontus» en T. BEKKER-NIELSEN ed., *Space, Place and Identity in Northern Anatolia*, Stuttgart 2014, p. 21-37. La proporción de griegos y no-griegos dentro de los círculos superiores de los reinos helenísticos ha sido objeto de debate: véase, entre otros, CHR. HABICHT, «Die herrschende Gessellschaft in den hellenistischen Monarchien», *Vierteljahrschrift für Sozial- und Wirtschaftsgeschichte* 45, 1958, p. 1-16; F.W. WALBANK, «Monarchy and Monarchic Ideas», *CAH* 7.1, Cambridge 1984, p. 69-71, p. 68; I. SAVALLI-LESTRADE, *Les philoi royaux...*, p. 215-250; L. CAPDETREY, *Le pouvoir séleucide. Territoire, administration, finances d'un royaume hellénistique (312-129 avant J.-C.)*, Rennes 2007, p. 389-392; R. STROOTMAN, «Hellenistic Court Society: the Seleucid Imperial Court under Antiochos the Great, 223-187 BCE» en J. DUINDAM, T. ARTAN, M. KUNT eds., *Royal Courts in Dynastic States and Empires: A Global perspective*, Rulers and Elites 1, Leiden 2011, p. 63-90, p. 81-83. En particular sobre el reino del Ponto, *vide supra*, n. 2.

6. Uno de estos casos sería Mitrídates de Pérgamo, cuyos parientes afirmaban que era hijo de Eupátor (Str., XIII 4.3), aunque en realidad su padre fue Menódoto de Pérgamo (*Bell.Alex.*, 78.2-3; *IGR* IV 1682). El *Bellum Alexandrinum* sólo indica que este Mitrídates era de sangre real y estuvo en el campamento de Eupátor, pero sin confirmar que este rey fuera su padre. No obstante, algunos autores modernos han defendido la veracidad de tal suposición: T. REINACH, *Mithridate Eupator...*, p. 297; R. SYME, *Anatolica. Studies in Strabo*, Oxford 1995, p. 174. Para discusión, véase J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 346-347; L. BALLESTEROS PASTOR, «El Santuario de Comana Pónica. (Apuntes para su historia)», *Aryx* 3, 2000, p. 143-150, p. 149. Arquelao, nieto del general pónico del

I. – PRIMER PERIODO. LEGITIMIDAD DINÁSTICA: LOS HIJOS DE LAÓDICE

Mitrídates Eupátor tuvo como primera esposa a su hermana Laódice, siguiendo una práctica de matrimonio consanguíneo que está bien atestiguada entre los persas⁷. De la unión del rey con su hermana debió nacer Mitrídates, el heredero, así como, probablemente, los dos príncipes que siguieron a éste⁸.

En efecto, no hay motivos para dudar que el primogénito de Eupátor fuera el príncipe Mitrídates que aparece bien documentado en nuestras fuentes. Este hijo del monarca pónico participó en la primera guerra mitridática, combatiendo con poco éxito a las tropas comandadas por Flavio Fimbria. Al acabar el conflicto, el joven príncipe recibió de su padre el gobierno de la Cólquide, pero al sospechar el rey que su hijo estaba tramando una conspiración para ganar el trono, le puso grilletes de oro y lo condenó a muerte⁹. Con excepción de los casos de Ariobarzanes, hijo del fundador del reino, y de Fárnaces I, todos los monarcas pónicos anteriores habían llevado el nombre dinástico de Mitrídates, y por lo tanto es lícito suponer que este hijo de Eupátor habría sido designado oficialmente como sucesor, siguiendo una tradición firmemente arraigada¹⁰.

Los hermanos que siguieron al primogénito debieron ser, por un lado, Arcatias, que comanda tropas pónicas en los años 89/88 a.C., y por otro el príncipe que, según Justino, nació hacia el 108/7 a.C. y fue instaurado por Eupátor en el trono de Capadocia hacia el 99 a.C., cambiando su nombre original por el de Ariárates, característico de los reyes de ese país. De este modo,

mismo nombre y padre del que sería rey de Capadocia, se hizo pasar por hijo de Mitrídates Eupátor y reinó en Egipto por breve tiempo (Str., XII 3.34; XVII 1.11). Este caso sería análogo al de otros supuestos príncipes bastardos que aparecen de forma recurrente en el periodo Helenístico, según notó É. WILL. *Histoire politique du monde hellénistique (323-30 av. J.-C.)*, vol. II, Nancy 1967, p. 316.

7. Just., XXXVII 3.6; XXXVIII 1.1; cf. Sall., *Hist.* fr.2.76M. Sobre esta costumbre entre los persas, véanse entre otros A. F. DE JONG, *Traditions of the Magi. Zoroastrianism in Greek and Roman Literature*. Leiden 1997, p. 424-432; C. LEROUGE-COHEN, *L'Image des Parthes dans le monde gréco-romain. Du début du I^{er} Siècle av. J.-C. jusqu'à la fin du Haut-Empire romain*. Stuttgart 2007, p. 339-345; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo, Justino y Mitrídates. Comentario al Epítome de las Historias Filípicas (37,1.6-38,8,1)*, Hildesheim-Zürich-New York 2013, p. 154-155 (con bibliografía).

8. Ésta es la deducción más lógica: véase T. REINACH, *Mithridate Eupator...*, p. 298; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 344 y 502 n. 675. No obstante, la única descendiente de Eupátor y Laódice confirmada por las fuentes es la princesa Dripetina: Val.-Max., I 8 ext.13; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 154.

9. Memn., *FGrHist* 434, F1, 24.4; App., *Mith.* 52; Front., *Str.* III 17.5; Oros., *Hist.* VI 2.10. Una opinión favorable a Fárnaces aparece en Apiano (*Mith.* 64), cuando se describe la prisión y muerte del príncipe. Sobre su carácter de primogénito y heredero, véase L. BALLESTEROS PASTOR, «El reino del Ponto» en V. ALONSO TRONCOSO ed., *Διάδοχος τῆς βασιλείας. La figura del sucesor en la realeza helenística*, Madrid 2005, p. 127-138, p. 130-131. Los grilletes de oro eran característicos de los prisioneros de alto rango en el mundo persa: L. BALLESTEROS PASTOR, «Nullis unquam...», p. 189, p. 198 n. 39. T. DUNDUA, «Mithridates the Junior. Was He Rome's Ally?», *Phasis* 11, 2008, p. 42-45, identificó a este príncipe con el Mitrídates Filopátor que emitió monedas pónicas del siglo I a.C. halladas en Georgia.

10. L. BALLESTEROS PASTOR, «El reino del Ponto...», p. 130.

el soberano pónico se hizo con el control del reino vecino¹¹. Desde la monumental biografía de Mitrídates Eupátor escrita por Reinach a finales del siglo XIX, se ha planteado un intenso debate en torno a la posibilidad de que ambos príncipes fueran o no una misma persona¹². En favor de la identidad estaría en primer lugar la relativa similitud de los nombres, por lo que Arcatias, mencionado únicamente por Apiano, podría interpretarse como una corrupción del nombre Ariárates en la tradición manuscrita. Pero sobre todo, nos encontramos con el hecho de que Plutarco (*Sull.*, 11.2) llama Ariárates al príncipe Arcatias que, según Apiano (*Mith.* 35; 41), dirige los ejércitos pónicos que avanzan por Tracia en el 88 a.C. Reinach relacionó la muerte prematura de Arcatias en Tesalia (*App.*, *Mith.* 35) con la noticia de Plutarco, según la cual Mitrídates asesinó a un hijo suyo llamado Ariárates (*Plu.*, *Pomp.* 37,1); por lo tanto, podría tratarse de la misma persona, cuyo nombre aparecería transcrito de dos formas diferentes. El motivo que Reinach propuso para la muerte de Arcatias habría sido la independencia mostrada por este príncipe, del que se nos dice que nombró sátrapas para aquella región¹³. Eupátor, por tanto, habría recelado de su hijo y lo habría condenado a morir. A todos estos argumentos se une un tetracoma con la leyenda «Ariarathes» y un monograma que se podría leer como «Amphipolis», lo que cabría interpretar como una evidencia de que el príncipe había incluso llegado a acuñar moneda propia durante su estancia en Tracia, justificando así los recelos de su padre¹⁴.

Sin embargo, esta idea de Reinach sobre la identidad de ambos personajes es sólo una suposición: Arcatias pudo haber muerto de muerte natural. Resulta desde luego dudoso que el rey decidiera asesinar a su hijo durante una campaña de gran importancia¹⁵. Además, debemos tener en cuenta que este príncipe iba acompañado por Taxiles, uno de los principales estrategos pónicos, que muy probablemente asumió el comando supremo de las tropas del rey enviadas

11. Sobre Arcatias, véase *App.*, *Mith.* 17-18, 35, 41; *Plu.*, *Sull.* 11.2. Sobre Ariárates IX Eusebes Filopátor de Capadocia, véase *Just.*, XXXVIII 1.10; 2.5; *App.*, *Mith.* 15. Se ha supuesto que éste sería el hijo que, según Justino (XXXVII 3.6-7), tuvo la reina Laódice mientras Eupátor permaneció apartado de la corte a finales del siglo II a.C. Ello concuerda con la edad de ocho años que tiene este joven rey de Capadocia hacia el año 99 a.C. (*Just.*, XXXVIII 1.10); véase L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 153-154 (con bibliografía). Sobre los planes de Mitrídates para controlar Capadocia, véase sobre todo B.C. Mc GING, *The Foreign Policy...*, p. 762-788; L. BALLESTEROS PASTOR, *Mitrídates Eupátor...*, p. 60-80. *Id.*, *Pompeyo Trogo...*, p. 171-208; FR. DE CALLATAÏ, *op. cit.*, p. 267-279.

12. A favor de la identidad de ambos príncipes se muestran E. MEYER, *op. cit.*, p. 101; T. REINACH, *Mithridate Eupator...*, p. 160, p. 167; A. MASTROCINQUE, *op. cit.*, p. 44-47. En contra, D. MAGIE, *Roman Rule in Asia Minor to the End of the Third Century after Christ*, Princeton 1950, vol. II, p. 1105 n. 41, aduce que Ariárates IX habría tenido poca edad para conducir un ejército en el 88. A favor de diferenciar a ambos personajes, véase igualmente A.N. SHERWIN-WHITE, *Roman Foreign Policy in the East 168 B.C. to A.D. 1*, London 1984, p. 34 n. 9; L. BALLESTEROS PASTOR, *Mitrídates Eupátor...*, p. 142 n. 226; FR. DE CALLATAÏ, *op. cit.*, p. 202-203; P. GOUKOWSKY, *op. cit.*, p. 163 n. 304, y para más referencias J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 423 n. 76, 433 n. 133.

13. *App.*, *Mith.* 35; T. REINACH, *Mithridate Eupator...*, p. 161, 167.

14. T. REINACH, *Numismatique ancienne. Trois royaumes de l'Asie Mineure. Cappadoce - Bithynie - Pont*, Paris 1888, p. 54; *Id.*, *Mithridate Eupator...*, p. 161 n. 3.

15. D. MAGIE, *op. cit.*, p. 1105 n. 41; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 191.

a Grecia. Por tanto, Arcatias debió estar supervisado por oficiales de confianza de Mitrídates, lo que diluye el motivo aducido por Reinach para explicar una condena a muerte¹⁶. Respecto a la citada evidencia numismática, François de Callatay reconoció que aunque la lectura del monograma es factible, éste no aparece en ninguna emisión de Anfípolis¹⁷. Por último, hay una causa aún más relevante para descartar que estos nombres correspondan a una misma persona, como es el hecho de que Ariárates debía gobernar en Capadocia, y en realidad conservamos monedas suyas hasta el año 85 a.C. Por lo tanto, no tiene mucho sentido que Mitrídates alejara de Capadocia al hijo que oficialmente reinaba sobre dicho territorio en aquel momento¹⁸. Debemos tener en cuenta además que la noticia sobre la muerte de Ariárates proviene del archivo real pónico que Pompeyo encuentra en la fortaleza de Quenón, cuya credibilidad es puesta en duda por el propio Plutarco¹⁹.

Arcatias pudo haber sido el segundo hijo varón de Eupátor. Resulta muy significativo que Apiano (*Mith.*, 17-18) describa a este príncipe en el combate junto al río Amnias, que inicia la primera guerra mitridática, comandando las tropas de Armenia Menor. Ello nos podría sugerir que Arcatias hubiera sido designado por su padre como gobernador de dicho territorio, igual que había hecho Fárnaces I con su hermano Mitrídates Filopátor Filadelfo, al que Polibio describe como sátrapa de Armenia (obviamente Armenia Occidental, en la costa sur del Euxino)²⁰. Quizás fuera tradicional en el Ponto que el gobierno de la zona oriental del reino fuera asignado al segundo de los hijos del rey, y tal habría sido entonces el caso de

16. Taxiles continuó siendo uno de los principales estrategos pónicos hasta la tercera guerra mitridática: Memn., *FGrHist* 434, F1, 29.9; App., *Mith.* 81; Plu., *Luc.* 26.3-6; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 396-399; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo*..., p. 30-31. Dice Apiano (*Mith.* 112) que Eupátor mató a tres de sus hijos, pero los dos únicos casos claros son los del primogénito Mitrídates (App., *Mith.* 64) y Jifares (App., *Mith.* 107; Oros., *Hist.* VI 5.4; cf. D.C. XXXVII 7.5). Macares pudo haberse suicidado (App., *Mith.* 102), mientras que el caso de Ariárates comentado por Plutarco (*Pomp.*, 37.3) resulta dudoso (*vide infra* n. 19).

17. FR. DE CALLATAY, *op. cit.*, p. 202-203. Véase igualmente B.C. MC GING, *The Foreign Policy*..., p. 173. P. GOUKOWSKY, *op. cit.*, p. 163 n. 302, recuerda que Memnón (*FGrHist* 434, F1, 22.12) atribuye la toma de Anfípolis a Taxiles.

18. A.N. SHERWIN-WHITE, *op. cit.*, p. 134 n. 9; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 190. Sobre la cronología, véase L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo*..., p. 87-93.

19. V. ANASTASIADIS, «Inventing a κακοήθεια. A Propagandistic Attack against P. Rutilius Rufus», *PP* 54, 1999, p. 48-68.

20. Polyb., XXV 2.11. Sobre la identidad de este personaje, véase B. NIESE, *Geschichte der griechischen und makedonischen Staaten seit der Schlacht bei Chaeronea. Teil III, Von 188 bis 120 v.Chr.*, Gotha 1903, p. 78 n. 2; F.W. WALBANK, *A Historical Commentary on Polybius*, Vol. III, Oxford 1979, p. 271; H. HEINEN, «Die Anfänge der Beziehungen Roms zum nördlichen Schwarzmeerraum. Die Romfreundschaft der Chersonesiten (*IOSPE* I² 402)» en A. COSKUN ed., *Roms auswärtige Freunde in der späten Republik und im frühen Prinzipat*, Göttingen 2005, p. 31-54, 47 n. 57. También se ha identificado a este príncipe del Ponto con el hijo de una hermana de Antíoco III, al que este rey promete el gobierno de Armenia (Polyb., VIII 23.3-4); T. REINACH, *Mithridate Eupator*..., p. 41 con n. 1; F.W. WALBANK, *A Historical Commentary on Polybius*, Vol. I, Oxford 1967, p. 99-100; S.YU. SAPRYKIN, «Die Propaganda von Mithridates Eupator und die Grenzfrage im Pontischen Reich» en E. OLSHAUSEN, H. SONNABEND ed., *Stuttgarter Kolloquium zur historischen Geographie des Altertums 4*, Amsterdam 1994, p. 83-94, p. 88-89; J.D. GRAINGER, *A Seleukid Prosopography and Gazetteer*, Leiden 1997, p. 51, s.v. «Mithridates» [2]. Sobre el uso del término «sátrapa» en el reino pónico, véase L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo*..., p. 187-189, y también *infra* n. 24.

Arcatias²¹. Que Mitrídates hubiera dado después a este príncipe poderes como virrey para nombrar sátrapas en Tracia no debe sorprendernos: recordemos, en tal sentido, que Macares, el hijo de Eupátor que gobernó sobre el Bósforo, tuvo una amplia autonomía y nombró a su propia corte de *phíloi*²². En la tradición Aqueménida no era infrecuente otorgar al segundo hijo del rey un cargo de relevancia, como sabemos ante todo por el caso de Ciro el Joven. En el Ponto contamos con el ejemplo bien documentado de Mitrídates Cresto, hermano de Eupátor, que aparece en una inscripción de Delos vinculado a ciertas funciones (*prágmata*) que no podemos precisar, pero que reflejarían una cierta participación en el poder²³. Por lo tanto, creemos que habría indicios suficientes para pensar que Ariárates IX, rey de Capadocia, y Arcatias, posible sátrapa de Armenia Menor, habrían sido personajes diferentes²⁴.

Para nuestro estudio prosopográfico, cada uno de estos príncipes nos enfrenta con un reto: por un lado, el nombre Arcatias no aparece en ninguna otra fuente antigua aparte de Apiano. Podría ciertamente tratarse de un nombre de raíz irania: Justi pensó que *Athias* fuera una derivación «póntico-escita» del término iranio «Alka» o «Arka» («soberano», «amo») ²⁵. No obstante, podríamos también pensar que Arcatias fuera un sobrenombre consagrado por la tradición, que era algo relativamente frecuente. No son pocos los príncipes del periodo helenístico que aparecen mencionados en ocasiones (y a veces exclusivamente) sólo por el sobrenombre, o por el nombre que tenían antes de llegar al trono: pensemos por ejemplo en Filipo Arrideo, Diódoto Trifón o Sócrates Cresto, príncipe de Bitinia²⁶. Por otro lado, con respecto a Ariárates,

21. Justino (X 3.4) dice que Darío III era sátrapa de Armenia antes de subir al trono: si se tratara de Armenia Occidental, los pónticos habrían continuado con la costumbre Aqueménida de otorgar dicho territorio a un príncipe: H. KLINKOTT, *Der Satrap. Ein achaimenidischer Amsträger und seine Handlungsspielräume*. Frankfurt 2005, p. 25 n. 36; cf. B. JACOBS, «Armenien von der Eroberung durch die Perser bis in die Zeit Alexanders des Großen» en E.M. RUPRECHTSBERGER ed., *Armenien – Beiträge zur Sprache, Geschichte und Archäologie*. Linz 1990, p. 37-46, 42; M. FACELLA, *La dinastia degli Orontidi nella Commagene ellenistico-romana*. Pisa 2006, p. 141.

22. App., *Mith.* 102; L. BALLESTEROS PASTOR, *Mitridates Eupátor...*, p. 350; I. SAVALLI-LESTRADE, *Les philoi royaux...*, p. 190; CHR. MÜLLER, *D'Olbia à Tanais. Territoires et réseaux d'échanges dans la mer Noire septentrionale aux époques classique et hellénistique*. Bordeaux 2010, p. 101. No era frecuente que un príncipe tuviera sus propios *phíloi*: véase E. BIKERMAN, *Institutions des Séleucides*, Paris 1938, p. 41-42, 46-48.

23. F. DURRBACH, *Choix d'inscriptions de Délos*, Paris 1921-1922, p. 89, comentario al n.º 113; L. BALLESTEROS PASTOR, «El reino del Ponto...», p. 18. Sobre Ciro el Joven, véase P. BRIANT, *Histoire de l'Empire Perse. De Cyrus à Alexandre*, Paris 1996, p. 352, 617; H. KLINKOTT, *op. cit.*, p. 59.

24. En el Ponto Mitrídatico no es infrecuente el término «sátrapa» para designar a gobernadores de determinados territorios: *Syll.*³ 741; Polyb., XXV 2.3; 11; Plu., *Mar.* 34.4; App., *Mith.* 21, 22, 35, 46; cf. 117; aparte de que en otras ocasiones se alude a los sátrapas como *praefecti*: véase L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 187-189.

25. F. JUSTI, *Iranisches Namenbuch*, Marburg 1895, p. 26, 484, 487. Un *Arkaios* aparece en una inscripción de Tanais del siglo III d.C. (*IOSPE* II, 454.1.23). Josefo (*AI* XI 6.7) menciona a un eunuco iranio llamado Arcateo o Acrate: véase L. ZGUSTA, *Die Personennamen griechischer Städte der nördlichen Schwarzmeerküste*. Praga 1955, s. 101.

26. Arrideo: Curt., X 7.7; 13; Just., XIII 3.1; 4.2; 4.6; 6.10; XIV 5.1; 5.9; 6.13; App., *Syr.* 54; Cresto: Just., XXVIII 5.8; Memn., *FGrHist* 434, F 1, 22.5; Trifón: Just., XXXVI 1.7; XXXVIII 9.3; XXXIX 1.3; Joseph., *AI* XIII 145; 187-193; 203-208; 218-224; *BJ* I 49; *IMac.*, 11.39, 54; 12.39; 13-15 *passim*; D.S., XXXIII 4a, 28a; Athen., VIII 333b. Estrabón, XVI 2, 10, considera que Trifón es el nombre y Diódoto el sobrenombre. Este personaje aparece citado únicamente por su sobrenombre tanto en Josefo como en el *Primer Libro de los Macabeos*.

no contamos con ninguna fuente que nos indique cómo se llamaba originariamente este joven rey de Capadocia, pues Justino afirma que Mitrídates cambió el anterior nombre de su hijo por el de Ariárates, característico de los monarcas de ese reino²⁷. Eupátor tenía motivos para imponer a este príncipe como soberano de Capadocia, ya que muy probablemente Laódice, esposa de Mitrídates V Evérgetes, había sido una princesa perteneciente a la casa de los Ariarátidas²⁸. Además, un sector de la nobleza capadocia era favorable a la alianza con el Ponto y apoyó la instauración del hijo de Mitrídates como nuevo soberano²⁹. Modificar el nombre de un pretendiente al trono para legitimar sus aspiraciones como futuro rey fue una práctica relativamente frecuente en el periodo helenístico. Pensemos, además de este ejemplo, en Alejandro Balas, o en el joven al que Nicomedes III impone el nombre de Pilémenes para reclamar el trono de Paflagonia³⁰. Igualmente podríamos recordar los casos de Ariárates V de Capadocia y Antíoco IV, que antes de reinar llevaron el nombre de Mitrídates, coincidiendo con un periodo en el que la corona pónica parecía estar atravesando una situación problemática. Tanto uno como otro tenían parentesco con la casa Mitrídatida: Antíoco era hijo de Laódice, princesa del Ponto casada con Antíoco III, mientras que Ariárates era hijo de Antióquide, también hija de Antíoco III y de Laódice³¹.

II. – SEGUNDO PERIODO. EL RECUERDO DE LOS SÁTRAPAS DEL «PAÍS DEL MAR»

Tras asumir el poder en su reino hacia el 110 a.C., Mitrídates Eupátor se lanza a una política de expansión no sólo hacia la costa del Euxino, sino igualmente hacia la propia Anatolia, conquistando parte de Paflagonia y de Galacia, y, como hemos visto, tratando de controlar

27. Just., XXXVIII 2,10: *regnum Cappadociae octo annorum filio inposito Ariarathis nomine*.

28. L. BALLESTEROS PASTOR, «A Neglected Epithet of Mithridates Eupator (*IDélos* 1560)», *Epigraphica* 76, 2014, p. 81-85; *Id.*, «Marius' Meeting with Mithridates and the Pontic Policy in Cappadocia», *CEDRUS* 11, 2014, p. 225-239, p. 226-227. Los derechos dinásticos de Mitrídates VI sobre el trono capadocio aparecen sugeridos sobre todo por Apiano, *Mith.* 10; 16; cf. 9.

29. Sobre los planes de Mitrídates para controlar Capadocia, véase sobre todo B.C. Mc GING, *The Foreign Policy...*, p. 762-788; L. BALLESTEROS PASTOR, *Mitrídates Eupátor...*, p. 60-80, *Id.*, *Pompeyo Trogo...*, p. 171-208; FR. DE CALLATAY, *op. cit.*, p. 267-279.

30. Sobre Alejandro Balas: Just., XXXV 1,7; sobre el pretendiente al trono de Paflagonia: Just., XXXVII 4,8.

31. Sobre Ariárates V, véase D.S., XXXI 19,7; L. BALLESTEROS PASTOR, «Cappadocia and Pontus, client kingdoms of the Roman Republic. From the Peace of Apamea to the beginning of the Mithridatic Wars (188-89 B.C.)» en A. COSKUN ed., *Freundschaft und Gefolgschaft in den auswärtigen Beziehungen der Römer. 2 Jahrhundert v. Chr.- 1 Jahrhundert n. Chr.*, Mainz 2008, p. 45-63, p. 47 n. 7. Sobre este nombre del futuro Antíoco IV, véase Liv. XXXIII 19,10; *SEG* 37, 859; M. WÖRRLE, «Inschriften von Herakleia am Latmos I: Antiochos III., Zeuxis und Herakleia», *Chiron* 18, 1988, p. 421-476; para discusión, véase J. MA, *Antiochos III and the Cities of Western Asia Minor*, Oxford 2000, p. 82 con n. 107; F. MUCCIOLI, «Antioco III e la politica onomastica dei Seleucidi», *Electrum* 18, 2011, p. 81-96. Este príncipe ha sido identificado con el Mitrídates mencionado por Agatárquides de Cnido (*FGrHist* 86, F16); A. VON GUTSCHMID, «Über Meyers Geschichte des Königreichs Pontos», *Kleine Schriften*, vol. 3, *op. cit.*, p. 562-567, p. 567; J. MA, *op. cit.*, p. 84. Sobre los posibles problemas de la corona pónica a principios del siglo II a.C., véase S.V. TRACY, «Inscriptiones Delicae: *IG* XI 713 and *IG* XI 1056», *MDAI(A)* 107, p. 303-314; L. BALLESTEROS PASTOR, «The Reign of Pharnaces I: Persian Tradition and Hellenic Influence» en CL. BARAT éd., *Le Nord de l'Anatolie. Identités et territoires de l'Antiquité à nos jours* (en prensa).

Capadocia³². En esta fase de su reinado, el rey pónico habría escogido para sus hijos nombres que recordaban en general el dominio Aqueménida sobre Anatolia occidental, y en particular sobre la mencionada satrapía de Dascilio. Como veremos, la única excepción a esta tendencia en la política onomástica habría sido el príncipe Macares, que resulta difícil de interpretar.

La evocación de los sátrapas que habían gobernado la costa noroccidental de Asia Menor obedece al afán de Mitrídates por hacer gala de sus ancestros, que durante generaciones habían regido aquel distrito del imperio Aqueménida. Como afirman Salustio y Floro, los reyes pónicos proclamaban venir directamente del linaje de Artabazo, célebre sátrapa nombrado por Jerjes para administrar la satrapía de Dascilio, cuyos descendientes permanecerían en dicho territorio hasta la llegada de Alejandro³³. A los relatos de esos autores latinos habría que unir otras evidencias que muestran el interés de los reyes pónicos por vincularse con Télefo, mítico rey de Misia, la región donde se hallaba Dascilio³⁴.

Esta segunda fase en la política onomástica de Mitrídates estaría representada principalmente por los hijos de la bailarina Estratónice. En un colorido pasaje, Plutarco narra cómo el rey pónico se enamoró de esta joven, que gozaría de gran influencia en la corte y que, años después, rendiría a Pompeyo la fortaleza de Sinoria³⁵. Esta unión de Eupátor con Estratónice, hija de un humilde músico, debió haber tenido lugar antes del 97 a.C., cuando nace Fárnaces II (App., *Mith.* 113). De esta concubina tuvo Mitrídates varios hijos que aparecen mencionados principalmente en los relatos del último periodo de la vida del soberano: Macares, Fárnaces y Jifares³⁶. Junto a estos príncipes habría que mencionar a Artafernes, nacido hacia el 103 a.C. (App., *Mith.* 108), cuyo nombre, como veremos, también evoca el dominio persa sobre la Anatolia occidental.

32. Sobre este proceso de conquistas, véase en particular T. REINACH, *Mithridate Eupator...*, p. 57-120; E. OLSHAUSEN, «Pontos», c.396-442; B.C. Mc GING, *The Foreign Policy...*, p. 43-88; L. BALLESTEROS PASTOR, *Mitrídates Eupátor*, p. 43-80; *Id.*, *Pompeyo Trogo...*, p. 137-151, p. 159-220; FR. DE CALLATAY, *op. cit.*, p. 245-277; M.J. OLBRYCHT, «Mithradates VI. Eupator, der Bosphoros und die sarmatischen Völker» en J. CHOCHOROWSKI ed., *Kimmerowie, Scythowe, Sarmaci*, Kraków 2004, p. 331-347; A. AVRAM, «La défense des cités en mer Noire à la basse époque hellénistique» en P. FRÖHLICH, CHR. MÜLLER eds., *Citoyenneté et participation à la basse époque hellénistique*, Paris 2005, p. 163-182; CHR. MÜLLER, *op. cit.*, p. 95-99. Sobre la cronología de la toma del poder por parte del joven rey pónico, véase L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 82-85.

33. Sall., *Hist.fr.* 2.73M; Flor., *Epit.* 1 40.1; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 121 (con bibliografía).

34. Sobre esta cuestión, véase en particular L. BALLESTEROS PASTOR, «Los herederos de Artabazo...», p. 366-379; *Id.*, *Pompeyo Trogo...*, p. 121-122; *Id.*, «The Reign of Pharnaces I». Sobre la relación de Mitrídates con Télefo, véase además B. ANDREAE, «Eraclé, Telefo e il re Mithridate VI del Ponto. Un essemio di propaganda política contro i Romani in Asia Minore in età tardo ellenistica», *RPAA* 67, 1994/95, p. 111-122; J.M. HØJTE, «Portraits and Statues of Mithridates VI» en *Id.* ed., *Mithridates VI and the Pontic Kingdom...*, p. 145-162, p. 146-147.

35. Plu., *Pomp.* 36.3-6; véase L. BALLESTEROS PASTOR, «Some aspects of Pharnaces II's Image in Ancient Literature», *Antiquitas Aeterna* 1, 2005, p. 211-217 (ruso, con resumen en inglés); *Id.*, «El relato sobre Hipsicratea (*Pomp.* 32.7-8) y la imagen de Mitrídates en Plutarco» en J.M. CANDAU, F.J. GONZÁLEZ, A.L. CHÁVEZ eds., *Plutarco Transmisor. Actas del X Congreso de la Asociación Española de Plutarquistas*, Sevilla 2011, p. 113-122, p. 118.

36. Esta relación entre los tres príncipes ha sido sugerida por J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 316, 393, 523-524 n. 864, basándose en App., *Mith.* 113 y Oros., *Hist.* VI 5.4. Jifares aparece claramente descrito como hijo de Estratónice: App., *Mith.* 107; cf. D.C. XXXVII 7.5.

Dejando a un lado el caso de Artafernes (cuya madre no podemos confirmar), probablemente el mayor de los descendientes varones de la bailarina Estratónice habría sido Macares. Mitrídates otorgó el gobierno del reino bosforano a este príncipe, al que después mandaría ejecutar en el 65 a.C. por haber cooperado con los romanos³⁷. Resulta difícil interpretar el nombre Macares, puesto que no aparece en ninguna otra fuente literaria, ni irania ni griega, y tampoco conservamos monedas ni inscripciones de este príncipe³⁸. Podríamos plantear la hipótesis de que se tratara de un sobrenombre, aunque esto sería sólo una conjetura.

En cualquier caso, resulta significativo que ninguno de los hijos conocidos de Eupátor se llamara Artabazo, en recuerdo del citado noble persa que destacó combatiendo en Platea y fue después designado por Jerjes para gobernar en Dascilio³⁹. Ya hemos señalado que tanto Salustio como Floro mencionan en particular a este sátrapa como ancestro destacado de los reyes del Ponto, lo que refleja la relevancia que este personaje debió tener dentro de la propaganda dinástica de los Mitrídates⁴⁰. Es verdad que Artabazo no fue el primer gobernador persa de la Anatolia occidental, conquistada tiempo atrás por Ciro, pero gozó de gran fama y fue recordado para la posteridad, pues dio origen al linaje que gobernó aquel territorio de manera ininterrumpida desde los tiempos de Jerjes hasta la conquista macedonia⁴¹. Resulta muy significativo que cuando el sátrapa Farnabazo se desposó con Apame, hija de Artajerjes II, el primogénito de ambos se llamara igualmente Artabazo, probablemente para evocar el prestigio

37. El nombre de este príncipe aparece en Liv., *Per.* 98; Plu., *Luc.* 24,1; Memn., *FGrHist* 434, F1. 37,4-6; App., *Mith.* 67; 83; D.C., XXXVI 50,2; F. JUSTI, *Iranisches Namenbuch*..., p. 188; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 316-319. Desconocemos el momento en que Macares es nombrado virrey. Podríamos pensar que se tratara del príncipe mencionado por Plutarco (*Sull.* 11,2) en aquella región en el 88 a.C., pero si la edad de Macares no era muy distante de la de Fárnaces, nacido en el 97 a.C., quizás habría sido demasiado joven para un puesto tan relevante, y tal vez Plutarco estuviera aludiendo al primogénito Mitrídates.

38. B. LATYSHEV, *IOSPE* II, p. XXXIV; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 319, 487-488 n. 561; sobre la falta de acuñaciones, véase igualmente D.B. SHELOV, «Machares, ruler of Bosphorus», *VDI* 143, 1978, p. 55-72 (en ruso, resumen en inglés). Se podría considerar que este nombre tuviera una raíz derivada de μάχη, aludiendo a una faceta guerrera. También sería factible plantear una alusión a la daga (μάχαιρα) que era característica del atuendo de la nobleza persa, y de hecho el propio Mitrídates tenía una (Plu., *Pomp.* 42,2): cf. S. YATSCHENKO, «Some Problems of Achaemenid Costume Studies», *Parthica* 14, 2012, p. 35-48. En una inscripción de Temir-Gora (Crimea) del siglo II d.C. aparece el nombre Μακάρης, que no coincidiría con el del príncipe (Μαχάρης), aparte de que la lectura no es del todo fiable (véase B. LATYSHEV, *IOSPE* II, p. 85, nota 1 = *CIRB* 963).

39. Sobre el sátrapa Artabazo I, véase Hdt., VII 66,2; VIII 126-129; IX 41,2: 66; 89; Th., I 129,1; 132,5; D.S., XI 31,3-33,1: 44,4; cf. XII 3,2-4,5; M.A. DANDAMAYEV, *Enclr* 2, 1987, p. 650-651, s.v. «Artabazus»; M. WEISKOPF, *Enclr* 7, 1996, s.v. «Dascylium», p. 85-90; P. BRIANT, *op. cit.*, p. 350-351; A.B. BOSWORTH, P. V. WHEATLEY, «The Origins of the Pontic House», *JHS* 118, 1998, p. 155-164, p. 159-160; P. DEBORD, *L'Asie Mineure au IV^e siècle (412-323 av. J.-C.). Pouvoirs et jeux politiques*, Bordeaux 1999, p. 93; H. KLINKOTT, *op. cit.*, p. 48, 125-126. En particular, véase L. BALLESTEROS PASTOR, «Los herederos de Artabazo...»; *Id.*, *Pompeyo Trogo*..., p. 121. Sobre la transcripción del nombre por Heródoto, véase C. SCHRADER, *Heródoto. Historia*, vol.III, Madrid 1979, p. 47 n. 93.

40. *Vide supra* n. 33.

41. Sobre el gobierno de Dascilio antes de Artabazo, véase P. BRIANT, *op. cit.*, p. 75, 146; M. WEISKOPF, «Dascylium...»; H. KLINKOTT, *op. cit.*, p. 508-9; D. ASHERI, A. LLOYD, A. CORCELLA, *A Commentary on Herodotus I-IV*, Oxford 2007, Vol.II, p. 507-511.

de quien era considerado fundador de ese linaje⁴². Es arriesgado plantear que Macares hubiera sido un sobrenombre y que el nombre oficial de este personaje hubiera sido Artabazo, pero no parece improbable que algún príncipe pónico hubiera llevado el nombre del célebre sátrapa, aunque no tengamos referencias a ello. Hay que tener en cuenta que ninguna fuente antigua nos proporciona una lista completa de los hijos de Mitrídates, y que algunos pudieron haber muerto antes de alcanzar la mayoría de edad.

La pauta de denominar a príncipes con los nombres de antiguos gobernadores persas del Euxino occidental podría considerarse que había comenzado con Artafernes, el hijo de Eupátor nacido hacia el 103 a.C.⁴³. Artafernes (llamado Artafrenes por Heródoto) había sido un hermano de Darío I designado por éste como gobernador en Sardes, y se hizo famoso por su intervención para sofocar la sublevación jonia. Aunque este personaje no aparece descrito por ninguna fuente como sátrapa de Dascilio, hay que tener en cuenta que actuó conjuntamente con el gobernador de dicho distrito cuando estalló el levantamiento de los griegos de Anatolia⁴⁴. De hecho, este hermano de Darío aparece descrito en un pasaje de Heródoto como encargado de toda la costa occidental de Asia Menor⁴⁵. El nombre de Artafernes, por tanto, unía la alusión al gobierno persa del oeste anatólico con la evocación de la estirpe de Darío el Grande, que sería otra de las líneas directrices de la propaganda dinástica de Mitrídates Eupátor. Además, no debemos olvidar que el rey pónico consideró a Lidia y Jonia como parte de sus dominios ancestrales, que por derecho le pertenecían⁴⁶.

Jifares, otro de los hijos de Estratónice, aparece citado de manera explícita únicamente por Apiano (*Mith.* 107), y podríamos relacionar su nombre con el del persa Sibares, compañero de Ciro el Grande, que Justino copió de Pompeyo Trogo⁴⁷. Como demostró Von Gutschmid, *Sybares* habría sido la transcripción escogida por el autor galo para el nombre iranio Ébares (*Oibárēs*), que aparece en Heródoto y otros autores griegos⁴⁸. El Ébares que interesa a nuestro

42. L. BALLESTEROS PASTOR, «Los herederos de Artabazo...», p. 368; *Id.*, *Pompeyo Trogo...*, p. 250. Sobre ese matrimonio, véase Plu., *Art.* 27.4; *Alex.*, 21.9; X., *Ag.* 3.3; cf. *Hell.*, V 1,28.

43. App., *Mith.* 108. No conocemos quién fue la madre de Artafernes. Quizás fuera una concubina de rango inferior, y de ahí que Mitrídates no diera a este príncipe un cargo tan importante como el de Macares. De todas formas, no podemos excluir que Artafernes fuera también hijo de Estratónice y que Macares hubiera sido mayor que él.

44. Hdt., V 123; cf. L. SCOTT, *Historical Commentary on Herodotus Book 6*, Leiden 2005, p. 55 n. 187, p. 187 y *passim*. Sobre este sátrapa, véase en particular P. LECOQ, *Enclr.* 2 Fasc. 6, p. 651-652, s.v. «Artaphrenēs». Tuvo un hijo también llamado Artafernes, que participó en la invasión de Grecia ordenada por Darío.

45. Hdt. V 30.5. Sobre los poderes de Artafernes, véase P. BRIANT, *op. cit.*, p. 158, 510-511, y el análisis de L. SCOTT, *Historical Commentary on Herodotus Book 6*, Apéndice 11, p. 533-545.

46. Just., XXXVIII 7.7; cf. *Syll.*³ 742; Sall., *Hist.fr.* 4.69,11M; Flor., *Epit.* I 40.13; L. BALLESTEROS PASTOR, «Los herederos de Artabazo...», p. 374; *Id.*, *Pompeyo Trogo...*, p. 291.

47. Just. I 6.2; 7.1. Esta sería otra de las conexiones entre los relatos de Apiano y Trogo: véase L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 15-20. De la confusión en las transcripciones provendría el que Orosio (*Hist.* VI 5.3) llame Exipodras a este príncipe.

48. Hdt., III 85; 87; 88; Ctesias, *FGrHist* 688, F8d *apud* Nic.Dam., *FGrHist* 90, F 9a, 66; A. VON GUTSCHMID, «Die beiden erster Bücher des Pompejus Trogus», *Kleine Schriften*, ed. von F. RÜHL, vol. V, Leipzig 1894, p. 36-37; cf. las observaciones de A. MECCA, «Trogo, Timagene e Polieno», *QuadStor* 54, 2001, p. 199-222, p. 217-219;

estudio fue hijo de Megabazo, quien a su vez era hijo de Megabates, primo de Darío I. Megabazo había estado al frente de la región helespontina, y gobernó la satrapía de Dascilio hacia el 490 a.C.⁴⁹. Fue sucedido en este cargo precisamente por su hijo Ébares, que aparece actuando conjuntamente con el citado Artafernes⁵⁰. De nuevo nos encontramos una relación entre el nombre de un príncipe del Ponto y el antiguo dominio persa sobre el Asia Menor occidental.

Fárnaces, nacido hacia el 97 a.C., probablemente era menor que Macares⁵¹. Fárnaces era el nombre del padre del sátrapa Artabazo I, y de hecho algunos autores modernos han llamado Farnácidas a los gobernadores persas de Dascilio pertenecientes a esta familia. También se llamó Fárnaces el nieto del citado Artabazo I, que gobernó igualmente esa satrapía⁵². El príncipe pónico Fárnaces, en principio, no habría estado destinado a gobernar, y ello explicaría que el gobierno del Bósforo hubiera sido ejercido anteriormente por su hermano Macares⁵³. Sólo después de la muerte de otros príncipes fue cuando Mitrídates nombró heredero a Fárnaces, ignorando a Artafernes, mayor que aquél, por algún motivo que desconocemos⁵⁴.

III. – TERCER PERIODO. LA EVOCACIÓN DE LA DINASTÍA AQUEMÉNIDA

Con posterioridad a los príncipes nacidos de Estratónice, Mitrídates tuvo otros hijos cuya madre no podemos confirmar. Éstos llevaron los nombres de los primeros soberanos de la dinastía Aqueménida, probablemente respetando el mismo orden, y por tanto empezando por

L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo*..., p. 21. Sobre la transcripción herodotea y el posible significado del nombre, véase F. JUSTI, *Iranisches Namenbuch*..., p. 232; R. SCHMITT, «Medisches und persisches Sprachgut bei Herodot.», *ZDMG* 117, 1967, p. 119-145, p. 134-135 con n. 120. Sobre este personaje, véase además D. ASHERI, A. LLOYD, A. CORCELLA, *A Commentary on Herodotus I-IV*, vol.II, p. 477.

49. Sobre este personaje véase Hdt., V 32. Para otras posibles referencias, véase W. KROLL, *RE XV 1* (1931), s.v. «Megabates» (1), c.120; M. WEISKOPF, «Dascylium...»; R. SCHMITT, *Enchr s.v.* «Megabates» (1 y 2) <http://www.iranicaonline.org/articles/megabates>.

50. Hdt., VI 33,3; Polyæn., VII 45,2; P. BRIANT, *op. cit.*, p. 158, 932; M. WEISKOPF, «Dascylium...»; H. KLINKOTT, *op. cit.*, p. 508. Como sugiere L. SCOTT, *Historical Commentary on Herodotus Book 6*, p. 162. Ébares aparece como subordinado al sátrapa de Sardes, aunque Dascilio era un distrito independiente. No obstante, es difícil confirmar estas afirmaciones: *Ibid.*, p. 143.

51. App., *Mith.* 120; cf. D.C., XXXVII,12.

52. Th., II 67,1; V 1,1. Sobre el término «Farnácidas», véanse entre otros P. BRIANT, *op. cit.*, p. 351, 518; M. WEISKOPF, «Dascylium...»; P. DEBORD, *op. cit.*, p. 93, 97-101; 104; 183; J.C. YARDLEY, P. W. WHEATLEY, W. HECKEL, *Justin. Epitome of the Philippic History of Pompeius Trogus. Volume II. Books 13-15: The Successors to Alexander the Great*, Oxford 2011, p. 103. Para menciones del padre de Artabazo, véase Hdt., VII 66; VIII 126; IX 41,1; 89,1; Th., I 129.

53. L. BALLESTEROS PASTOR, «Some Aspects of Pharnaces II's Image...»; *Id.*, «The Reign of Pharnaces...». Apiano (*Mith.* 110) afirma que era el hijo más querido de Mitrídates, que lo había designado como sucesor en muchas ocasiones, pero no sabemos a qué contexto temporal se refiere ese pasaje.

54. Eso explicaría que Fárnaces aparezca citado por primera vez en las fuentes sobre el año 65 a.C.

Ciro, para continuar con Darío y Jerjes⁵⁵. Apiano describe a estos príncipes como «de corta edad» en el 64 a.C., hacia el final de la vida de su padre, aunque desde un punto de vista persa esto podría implicar que fueran menores de 24 ó 25 años⁵⁶. Ello podría indicar que hubieran nacido coincidiendo aproximadamente con la primera guerra mitridática (89-85 a.C.) y que sus nombres tuvieran relación con la propaganda desplegada entonces por el rey pónico⁵⁷. Resulta llamativa la reivindicación del nombre de Jerjes, que, después del efímero hijo de Artajerjes I, no volvió a llevar ningún monarca Aqueménida⁵⁸. Creemos que los problemas que tuvo que afrontar el célebre hijo de Darío I, y su posterior fama de impío y cruel, habrían contribuido a eclipsar este nombre en las generaciones posteriores. Por lo tanto, el hecho de que Mitridates llamara Jerjes a uno de sus hijos no habría obedecido tanto a una reivindicación de dicho Gran Rey ni a una identificación con la política de éste, sino a un afán declarado por repetir en los nombres de sus hijos la sucesión de los soberanos Aqueménidas.

Mitridates Eupátor aparece, en cierto modo, como el «re-fundador» del antiguo esplendor persa. En tal sentido es muy significativo que existiera una tradición que hubiera establecido el número de generaciones transcurridas desde Darío a Mitridates. Según Apiano, serían 16, esto es, 8x2, lo que además cuadra con la alusión de este autor a ocho generaciones de reyes pónicos desde el Fundador hasta el reinado de Eupátor⁵⁹. Como advirtió Goukowsky, se trata del mismo número de reyes canónicos de la dinastía Aqueménida, a lo que podemos añadir la coincidencia con las ocho generaciones antes de Darío que se mencionan en la inscripción de Behistún⁶⁰. Del mismo modo, el hecho de que, presuntamente, Mitridates tuviera en su poder el lecho de Darío (App., *Mith.* 116) habría sido otra manera de reivindicar la pertenencia al linaje de éste⁶¹.

55. App., *Mith.* 108; 117. El orden de los príncipes varía en cada pasaje: en el primero aparece Ojates después de Jerjes (que sería lo correcto), mientras que en el segundo, que describe el triunfo de Pompeyo, Ojates es mencionado antes de Darío y Jerjes.

56. Sobre la mayoría de edad persa, véase Xen., *Cyr.* I 2.13 (25 años); Str., XV 3.18 (24 años); cf. Hdt., I 209.2; Pl., *Alc.* I 121c; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo*..., p. 83.

57. Sobre esta propaganda, véase en particular E. SALOMONE GAGGERO, «La propaganda antiromana di Mitridate VI Eupatore in Asia Minore e in Grecia» en *Contributi in onore di A. Garzetti*, Genova 1977, p. 89-123. B.C. Mc GING, *The Foreign Policy*..., p. 89-108; L. BALLESTEROS PASTOR, *Mitridates Eupátor*..., p. 382-416.

58. Sobre Jerjes II, véase Ctesias, *FGrHist* 688, F15, 47-48; W. HINZ, *RE IXA2*, 1967, s.v. «Xerxes» (2), c.2101. Polibio (VIII 23) menciona a un rey de la ciudad de Armósata llamado Jerjes, contemporáneo de Antíoco III: D. KIENAST, *RE IX A 2*, 1967, s.v. «Xerxes» (3), cc.2101-2102.

59. App., *Mith.* 112. Sobre las ocho generaciones, véase además Plu., *Demet.* 4.4.

60. *DB I*, 4; P. GOUKOWSKY, *op. cit.*, p. 247 n. 1048; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo*..., p. 277. Sobre la posible significación del número ocho, véase *Ibid.*, p. 180-183.

61. App., *Mith.* 116. Para otras referencias a este parentesco con Darío, véase App., *Mith.* 112; 115; cf. Tac., *An.* XII 18.2.

IV. – CUARTO PERIODO. LA RELACIÓN ENTRE ALEJANDRO Y LOS PERSAS

La elección de nombres vinculados con Alejandro, y en particular con la relación entre éste y los persas, se había puesto de manifiesto en el caso de las princesas del Ponto. Aparte de Laódice, nombre tradicional entre los Seléucidas, sabemos que Mitrídates tenía dos hermanas llamadas Roxana y Estatira, que nos evocan la vida del gran rey macedonio y su mezcla con la sangre irania: por un lado, Roxana fue esposa de Alejandro y madre de su hijo; por otro, Estatira fue una de las hijas de Darío III que se desposaron con el rey macedonio en las bodas de Susa⁶². Esta misma directriz se detecta en el caso de las hijas de Mitrídates: una de las mayores se llamó Dripetina, como la hermana de Darío III que se casó con Hefestión, mientras que otra se llamó Cleopatra, igual que la hermana de Alejandro⁶³. Atenais, la hija de Eupátor que se desposó con Ariobarzanes II de Capadocia, cambió probablemente su nombre para verse mejor aceptada por los habitantes de ese reino, pero no sabemos cómo se llamaba con anterioridad⁶⁴.

Así pues, nos parece muy significativo que el menor de todos los hijos varones de Mitrídates que conocemos se llamara Ojatres, igual que el padre de Roxana, o quizás, por una metátesis, como el hermano de Darío Codomano que tuvo amistad con Alejandro. Este príncipe Aqueménida fue además padre de Estatira y también de Amastris, que después se casaría con Clearco, el tirano de Heraclea⁶⁵. La elección del nombre Ojatres para el príncipe pónico habría representado una modificación del esquema seguido por Eupátor con respecto a sus anteriores hijos. En este sentido, resulta llamativo que dos de las más jóvenes hijas de Eupátor se llamaran Mitridatis y Eupatra, lo que de nuevo parece una modificación de

62. Sobre estas princesas pónicas, véase Plu., *Luc.* 18; App., *Mith.* 82; Memn., *FGrHist* 434, F1. 30,1; Aelian., fr. 14 Hercher. Sobre las connotaciones de sus nombres, véase sobre todo L. BALLESTEROS PASTOR, «Eupator's Unmarried Sisters. An Approach to the Dynastic Struggle in Pontus after the Death of Mithridates V Evergetes», *Anabasis* 4, 2013, p. 61-72, y además A. VON GUTSCHMID, «Untersuchungen über die Geschichte...», p. 498-499; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 379-380, 391-392.

63. L. BALLESTEROS PASTOR, «Eupator's Unmarried Sisters...», p. 67. Sobre la hija de Darío, véase E. CARNEY, *Women and Monarchy in Macedonia*, Norman 2000, p. 110-111; W. HECKEL, *Who's who in the Age of Alexander the Great*, Oxford 2005, 116, s.v. «Drypetis». Sobre esta hija de Eupátor, véase Val.-Max., I 8 ext. 13; D.C., XXXVII 7.5; Amm., XVI 7.10; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 253-254. Sobre Cleopatra del Ponto, véase Just., XXXVIII 3.2; Plu., *Luc.* 22.5; App., *Mith.* 108; cf. Memn., *FGrHist* 434, F1. 22,1; 31,2; D.C., XXXVI 50,1; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 294-6.

64. J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 209. Sobre esta princesa véase App., *Mith.* 66; Cic., *Fam.* 15.4.6; cf. *Att.*, 5.20.6; Plu., *Cic.* 36,1. Algunos autores han pensado que fuera hija de Mónica de Mileto: U. WILCKEN, *RE* II.2 (1896) c.2037, s.v. «Athenais» (6); T. REINACH, *Mithridate Eupator...*, p. 293-294; E. OLSHAUSEN, «Pontos», c. 430. Sobre la asociación de este nombre con la diosa Ma, interpretada como Atenea, véase además L. BALLESTEROS PASTOR, «Comana Pontica: a Cultural Crossroads in Hellenistic Asia Minor» en M.P. DE HOZ, C. MOLINA, J.P. SÁNCHEZ eds., *From Tarhuntas to Zeus Polieus. Crossroads in Hellenistic and Roman Asia Minor* (en prensa).

65. Sobre el hijo de Eupátor: App., *Mith.* 108; 117; J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 366; 512 n. 766; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 58. Sobre el príncipe persa y el padre de Roxana, véase R. SCHMITT, *Enclr* online 2002, s.v. «Oxyathres»; «Oxathres»; «Oxyartes» (www.iranicaonline.org); W. HECKEL, *Who's who in the Age of Alexander...*, p. 187-188, s.v. «Oxathres», «Oxyartes». Sobre Amastris: Memn., *FGrHist* 434, F1. 4,7.

la costumbre anterior en la corte de Sinope⁶⁶. Creemos que estos últimos descendientes de Mitrídates habrían podido venir de la unión con Hipsicratea, la joven esposa del rey que acompañó a éste durante el largo viaje a caballo desde Anatolia hasta el Bósforo Cimerio⁶⁷.

V. – LA POLÍTICA ONOMÁSTICA DE OTRAS DINASTÍAS DEL ORIENTE HELENÍSTICO EN COMPARACIÓN CON LA DEL PONTO

Resulta difícil establecer una comparación de la política onomástica de Mitrídates Eupátor con la de otras dinastías de su tiempo, puesto que, a excepción de las grandes casas reales macedonias, no poseemos una información detallada de los distintos príncipes y princesas que había en los demás reinos de Asia en este periodo, y, salvo excepciones, sólo conocemos a quienes llegaron a reinar. Es importante resaltar que Seleuco Nicátor se casó con Apame, hija de Espítámenes, sátrapa de Bactriana, y su imperio apareció en algunos aspectos como continuador de las tradiciones orientales⁶⁸. Como hemos visto, Antíoco III modificó el nombre de su hijo, el futuro Antíoco IV, que antes se había llamado Mitrídates⁶⁹. Por lo demás, todos los soberanos de la casa Seléucida llevaron nombres vinculados a la tradición macedonia⁷⁰.

Capadocia parece mostrar una tendencia parecida a la de los Mitridátidas respecto a la onomástica de los reyes: una vez constituido el reino, los monarcas se llamaron invariablemente Ariárates hasta la subida al trono de Ariárates IX, el hijo de Mitrídates, a principios del siglo I a.C. La única excepción es Orofernes, hermano de Ariárates V, cuyo nombre también es de raíz

66. Sobre estas princesas, véase App., *Mith.* 108, 117. J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 260. plantea que el nombre Eupatra pudo aludir al rey, o derivar de Eupatereia, significando «hija de un noble señor». Consideramos más plausible la primera hipótesis. Otra hija mencionada junto a las anteriores sería Orsabarís: el significado de este nombre es discutido: F. JUSTI, *Iranisches Namenbuch...*, p. 236, 488, lo relacionó con el término armenio «orsavor» («cazadora») y el avéstico «bara». L. ROBERT, *Noms indigènes dans l'Asie Mineure Gréco-Romaine*, Paris 1963, p. 14, propone en cambio diferentes opciones basadas en la onomástica de hititas, persas, frigios e ilirios.

67. Sobre Hipsicratea, véanse entre otros : G. BONGARD-LEVINE, G. KOCHLENKO, V. KOUZNETSOV, «Fouilles de Phanagoreia: nouveaux documents archéologiques et épigraphiques du Bosphore», *CRAI*, 2006, p. 255-292, p. 277-278; L. BALLESTEROS PASTOR, «El relato sobre Hipsicratea...»; H. HEINEN, «Romfreunde und Kaiserpriester am Kimmerischen Bosphoros. Zu neuen Inschriften aus Phanagoreia» en A. COSKUN ed., *Freundschaft und Gefolgschaft...*, p. 189-208, p. 190-191; *Id.*, «Hypsikrateia/Hypsikrates: Travestie aus Liebe. König Mithradates Eupators Page und eine neue griechische Inschrift aus Phanagoreia/Rußland», *Jahrbuch der Göttinger Akademie der Wissenschaften*, 2012, p. 215-238; O.L. GABELKO, «A Historical and Epigraphical Commentary on Hypsicratea's Epitaph» en A. MEHL, O.L. GABELKO, A.L. MAKHLAYUK eds., *Ruthenia Classica Aetatis Novae*, Stuttgart 2009, p. 173-183.

68. Sobre esa combinación cultural y sus limitaciones, véanse A. KUHRT, S. SHERWIN-WHITE, *From Samarkhand to Sardis. A New Approach to the Seleucid Empire*, Berkeley-Los Angeles 1993; L. CAPDETREY, *op. cit.*; P. KOSMIN, «Seleucid Ethnography and Indigenous Kingship. The Babylonian Education of Antiochus I» en J. HAUBOLD, G.B. LAFRANCHI, R. ROLLINGER, J. STEELE eds., *The World of Berossos*, Wiesbaden 2013, p. 199-212. Sobre Apame, véase S. MÜLLER, «The Female Element of the Political Self-Fashioning of the Diadochi» en V. ALONSO TRONCOSO, E.M. ANSON eds., *After Alexander. The Time of the Diadochi...*, p. 199-214; p. 206-209.

69. *Vide supra* n. 28.

70. F. MUCCIOLI, «Antiocho III e la politica onomastica dei Seleucidi...»; R. STROOTMAN, *Court and Elites...*, p. 99-101.

persa⁷¹. Respecto al príncipe Demetrio, a quien Polibio sitúa en el 155/154 a.C., no podemos precisar su posición en esa casa real, y tampoco podemos descartar que su padre (Ariárates V) hubiera pretendido por un tiempo tomar parte en las disputas por el trono de los Seléucidas, a cuyo linaje él también pertenecía⁷². La llegada al poder de Ariobarzanes I *Philorhomaïos* (ca. 96 a.C.) marcaría una nueva tendencia en la onomástica de los reyes capadocios, aunque es significativo que el último de sus sucesores en el trono volviera a llamarse Ariárates⁷³. Tras un nuevo cambio de dinastía, Arquelao I se proclamó Fundador (*Ctistes*) de Capadocia y rompió con la tradición manteniendo su nombre de origen griego⁷⁴. Con respecto a las mujeres de la casa real Capadocia, vemos también una situación análoga a la del Ponto, pues éstas siguieron llevando nombres helénicos como fruto de la unión con la dinastía Seléucida: así, conocemos a la reina Estratónice, hija de Antíoco Teos y esposa de Ariárates III, y Antióquide, hija de Antíoco III y esposa de Ariárates IV. Nisa, esposa de Ariárates V, posiblemente fue también una princesa Seléucida⁷⁵. Laódice, hija de este rey capadocio, se desposó con Mitrídates Evérgetes del Ponto, mientras que Atenais, hija de Mitrídates Eupátor, se unió a Ariobarzanes

71. Véase en general T. REINACH, *Trois royaumes de l'Asie Mineure...*, p. 1-55; R.D. SULLIVAN, *Near Eastern Royalty and Rome, 100-30 B.C.*, Toronto 1990, p. 51-58. Sobre casos concretos, véase además G. PUGLIESE CARRATELLI, «La regina Antiochide di Cappadocia», *PP* 27, 1972, p. 182-185; L. BREGLIA PULCI DORIA, «Diodoro e Ariarate V. Conflitti dinastici, tradizione e propaganda politica nella Cappadocia del II secolo a.C.», *PP* 33, 1978, p. 104-129; L.-M. GÜNTHER, «Kappadokien, die seleukidische Heiratspolitik und die Rolle der Antiochis, Tochter Antiochos' I.», *Studien zum antiken Kleinasien*, Bonn 1995, p. 47-61. Estratónice, la hija de Ariárates IV y Antióquide se casó con Éumenes II: H. MÜLLER, «Königin Stratonike, Tochter des Königs Ariarathes», *Chiron* 21, 1991, p. 393-424; Sobre el nombre Orofernes y su significado, véase F. JUSTI, *Iranisches Namenbuch...*, p. 234; A.F. DE JONG, «Xvarenah» en K. VAN DEN TOORN, B. BECKING, P. VAN DER HORST eds., *Dictionary of Deities and Demons in the Bible*, Leiden 1999, p. 481-483. Sobre la política de Antíoco III con respecto a Capadocia, véase L. CAPDETREY, *op. cit.*, p. 255.

72. Polyb., XXXIII 12.1; F. WALBANK, *A Historical Commentary on Polybius*, vol. III, p. 55. Se ha pensado que este príncipe provendría de un matrimonio anterior de Ariárates V al atestiguado con Nisa: cf. L.-M. GÜNTHER, «Kappadokien, die seleukidische...», p. 59-60; C. MICHELS, *Kulturtransfer und monarchischer «Philhellenismus», Bithynien, Pontus und Kappadokien in hellenistischer Zeit*, Göttingen 2009, p. 312 n. 1627.

73. Sobre los Ariobarzánidas de Capadocia (ca.96-36 a.C.), véase T. REINACH, *Trois royaumes de l'Asie Mineure...*, p. 59-66; R.D. SULLIVAN, *Near Eastern Royalty...*, p. 174-182. Ariárates X era hijo de Ariobarzanes II y hermano de Ariobarzanes III.

74. Sobre Arquelao, véase T. REINACH, *Trois royaumes de l'Asie Mineure...*, p. 66-70; R.D. SULLIVAN, *Near Eastern Royalty...*, p. 182-185. Sobre su epíteto, véase F. MUCCIOLI, *Gli Epiteti ufficiali...*, p. 201-202.

75. Sobre Estratónice: D.S. XXXI 19.6. Sobre Antióquide, véase D.S. XXXI 19.7; App., *Syr.* 5. Sobre Nisa (erróneamente llamada Laódice por Justino XXXVII 1.4), véase *OGIS* 352; T. REINACH, *Mithridate Eupator...*, p. 53; 90; FR. DE CALLATAY, *op. cit.*, p. 188 n. 21. Sobre la genealogía de esta reina de Capadocia hay un debate entre quienes la consideran seléucida, y quienes proponen que sería hija de Fárnaces I del Ponto: J. SEIBERT, *Historische Beiträge zu den dynastischen Verbindungen in hellenistischer Zeit*, Wiesbaden 1967, p. 114-116; C. MICHELS, *op. cit.*, p. 312 con n. 1627

II de Capadocia⁷⁶. Hubo asimismo dos princesas, hijas de este rey, que se llamaron Eusebia y Atenais⁷⁷. Glafira, hija de Arquelaos I de Capadocia, tenía igualmente un nombre griego, aunque compartía sangre irania por su relación con la casa real armenia⁷⁸.

Los Artaxíadas armenios también escogieron invariablemente nombres persas, y no conocemos ningún príncipe de esa dinastía con nombre griego. Respecto a las reinas tenemos noticia de la citada Cleopatra, hija de Mitrídates Eupátor, y de Erato, que se compartió el gobierno con su hermano Tigranes IV⁷⁹. El Imperio parto también mantuvo relaciones tanto con armenios como con pónticos⁸⁰. Los reyes Arsácidas emplearon exclusivamente los nombres iraníes en su dinastía, a pesar de que adoptaron frecuentemente títulos y epítetos provenientes de la tradición helénica⁸¹. De hecho los reyes partos acabarían por reivindicarse como herederos de la gloria de Alejandro⁸².

En general, podemos afirmar que la combinación de nombres griegos e iraníes fue una corriente ampliamente difundida entre los reinos helenísticos de Asia. Pero en concreto, la distinción entre un linaje paterno iraníe con un linaje materno heleno (o viceversa) pasaría a convertirse en una especie de *topos* en la legitimidad dinástica, que se detecta no sólo en el Ponto, sino también en Capadocia, Comagene y Partia⁸³.

76. Sobre el posible origen capadocio de Laódice, madre de Mitrídates Eupátor, *vide supra* n. 28. Sobre Atenais *Philostorgos*, reina de Capadocia, véase J. J. PORTANOVA, *op. cit.*, p. 208-209. Este autor piensa que Atenais cambió su nombre anterior para pasar a llamarse igual que la madre de su esposo.

77. Sobre estas princesas, véase K. CLINTON, *Eleusis. The Inscriptions on Stone. Documents of the Sanctuary of the two Goddesses and Public Documents of the Deme*, Athens 2005, Vol. I, part I, p. 202-3, n. 272, I-V; CHR. HABICHT, «Neues zur hellenistischen Geschichte von Kos», *Chiron* 37, 2007, p. 123-152, 151-2.

78. Glafira reivindicaba su doble linaje: Joseph., *AJ XVII* 476; cf. J.-L. FERRARY, «Le roi Archélaos de Cappadoce à Délos», *CRAI* 145, 2001, p. 799-815, p. 810; F. MUCCIOLI, «Filopatris e il concetto di patria in età ellenistica» en B. VIRGILIO ed., *Studi Ellenistici* 19, Pisa 2006, p. 365-398. Sobre la relación de los Artaxíadas armenios con Arquelaos I de Capadocia, véase *RG* 27.2.

79. Sobre Cleopatra, *vide supra* n. 63. Sobre Erato: A. STEIN, *RE* 6,1, 1907, s.v. «Erato» (9), cc.355-356. Sobre la complicada historia del reino armenio en este periodo final de los Artaxíadas, véase en general M.-L. CHAUMONT, «Arménie entre Rome et l'Iran. De l'avènement d'Auguste à l'avènement de Dioclétien», *ANRW* II, 9,1, 1976, p. 71-194, p. 71-84.

80. Sobre estas relaciones, véase sobre todo M.J. OLBRYCHT, «Mithridates Eupator and Iran» en J.M. HØJTE ed., *Mithridates VI and the Pontic Kingdom...*, p. 163-190; CH. LEROUGE-COHEN, «Les Amis des Arsacides: pistes de réflexion», *Ktèma* 39, 2014, p. 123-141.

81. Sobre el origen de la titulación real de los Arsácidas, véase M.J. OLBRYCHT, «The Titulature of Arsaces I, King of Parthia», *Parthica* 15, 2013, p. 63-74. Sobre las prácticas matrimoniales de los partos, véase C. LEROUGE-COHEN, *L'image des Parthes...*, p. 339-349.

82. Tac., *An.* VI 31,1; R. FOWLER, «'Most Fortunate Roots': Tradition and Legitimacy in Parthian Royal Ideology» en O. HEKSTER, R. FOWLER eds., *Imaginary Kings. Royal Images in the Ancient Near East, Greece and Rome*, Stuttgart 2005, p. 125-155; M.R. SHAYEGAN, *Arsacids and Sasanians. Political Ideology in Post-Hellenistic and Late Antique Persia*, Cambridge 2011, p. 306-308. Sobre la influencia helénica entre las élites del imperio parto, véase además M.J. OLBRYCHT, «Parthians, Greek Culture and Beyond» en K. TWARDOWSKA *et al.* eds., *Within the Circle of Ancient Ideas and Virtues. Studies in Honour of Professor Maria Dzielska*, Kraków 2014, p. 109-141.

83. Sobre el Ponto: Just., XXXVIII 7,1; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 272-280. Sobre Capadocia, *vide supra* n. 78. Sobre Comagene, véase la lista de ancestros del rey Antíoco I en el monumento de Nemrud-Daği: M. FACELLA, *op. cit.*, p. 270-279. Sobre Partia, *vide supra* n. 80-82.

VI. – CONCLUSIONES

Las distintas etapas que hemos detectado en la política onomástica de Mitrídates Eupátor reflejarían otros tantos estadios en el planteamiento de la propaganda dinástica difundida por el monarca pónico. Éste comienza manifestando una perspectiva regional, relacionada con el dominio iranio sobre Anatolia occidental y el Euxino, para plantear después una idea imperial, tratando de evocar el esplendor Aqueménida encarnado en Ciro y Darío. El rey pónico, por tanto, no mantuvo a lo largo de todo su reinado una misma concepción sobre su estirpe y sus derechos ancestrales, sino que esta idea evolucionó con el tiempo. Como ya detectó Panitschek, las fuentes antiguas que nos hablan de la genealogía de los reyes del Ponto parecían no tener una idea bien definida, por lo que daba la impresión de que la versión canónica sobre la dinastía tardó en establecerse⁸⁴. Son diversas las fuentes que citan a los Mitrídates como descendientes de uno de los «Siete Persas» que atentaron contra Gaumata, pero a partir de ahí no hay unanimidad: Floro habla de Eetes y Artabazo como ancestros de Mitrídates, mientras que Salustio menciona junto a este sátrapa a Darío, el Gran Rey que al que Apiano remonta el linaje pónico. Justino, por último, se remonta a Ciro y Alejandro como ancestros de Eupátor⁸⁵.

Como hemos visto, en un primer momento Mitrídates reivindicó a su propia dinastía, fundada en el siglo III por un noble iranio que huyó de Antígono el Tuerto. Después (aunque con excepciones), Eupátor exaltó la estirpe de los sátrapas de Dascilio. Ello estaría en consonancia con la elección del motivo de la cierva que aparece en las monedas de Mitrídates a partir del 103 a.C., evocando a Télefo, mítico rey de Misia que fue amamantado por una cierva⁸⁶. Pero llegado un momento el rey pónico decidió exaltarse como miembro de la casa real persa, idea ésta que llega al menos hasta época de Claudio, cuando Mitrídates VIII del Bósforo, descendiente de Eupátor, declaró solemnemente pertenecer al linaje del gran Aquemenes (Tac., *An.* XII 18,2). Esta exaltación de la casa de los Mitrídates como continuación de la estirpe Aqueménida habría estado cronológicamente en relación con las guerras entre el Ponto y Roma, y fue probablemente motivada por éstas: si esos príncipes con nombres Aqueménidas

84. P. PANITSCHKEK, «Zu den genealogischen Konstruktionen der Dynastien von Pontos und Kappadokien», *RSA* 17, 1987-88 p. 79-80. Sobre el presunto parentesco de los reyes pónicos con los Aqueménidas, véase sobre todo A. VON GUTSCHMID, «Untersuchungen über die Geschichte...», p. 493-505; E. OLSHAUSEN, «Pontos», c.397-402; P. PANITSCHKEK, «Zur darstellung der Alexander- und Achaemenidennachfolge als politische Programme in kaiserzeitlichen Quellen», *Klio* 72, 1990, p. 457-472, p. 460-461; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 275-278 (con más bibliografía).

85. Flor., *Epit.* I 40,1; Sall., *Hist.fr.*2.73M *apud* Ampel., 30,5; Just., XXXVIII 7,1; App., *Mith.* 9, 112, 115. Los «Siete Persas» aparecen citados por Salustio, Diodoro (XIX 40,2) y *Vir.Ill.*, 76,1. Sobre este tema entre la nobleza persa posterior, véase H. KLINKOTT, *op. cit.*, p. 49-53; C. LEROUGE-COHEN, «La référence aux «Sept» dans les royaumes gréco-iraniens de l'époque hellénistique: la survivance d'un usage achéménide?», *Ktèma* 38, 2013, p. 107-114.

86. L. BALLESTEROS PASTOR, «Los herederos de Artabazo...», p. 375-378. Sobre Mitrídates Clístes, véase *Id.*, «Nullis unquam...», p. 185-186; B.C. MC GING, «The Kings of Pontus. Some Problems of Identity and Date», *RhMus* 129, 1986, p. 248-259; A.B. BOSWORTH, P. V. WHEATLEY, «The Origins of the Pontic House...». Sobre el motivo de la cierva, y para más referencias, *vide supra* n. 5 y 34.

aún no tenían 24 años en el 64 a.C., eso indica que habrían nacido durante la primera guerra Mitridática (89-85 a.C.), o quizás poco después de ésta. En cualquier caso, y en contra de lo que opina Panitschek, la reivindicación de Mitridates Eupátor como descendiente de Darío habría sido contemporánea del rey pónico, y no una idea surgida tras su muerte⁸⁷.

En una fase final, cabe la posibilidad de que Mitridates se declarase en verdad descendiente de Alejandro por línea materna⁸⁸. Hay diversos motivos para explicarlo: Laódice, la madre del rey pónico, posiblemente era hija de Ariárates V de Capadocia, y por tanto pertenecía al linaje de los Seléucidas por la unión de ambas dinastías que data del siglo III a.C.⁸⁹. Junto a esto, Eupátor también llevaba sangre seléucida por los matrimonios de sus ancestros Mitridates II y Fárnaques I con princesas de esa casa real: el primero de ellos se desposó con la hermana de Seleuco Calínico, mientras que el segundo se unió a una princesa que probablemente era hija de Antíoco IV⁹⁰. Sabido es que tanto los Antígónidas como los Seléucidas y Lágidas habían tratado de hacerse pasar por parientes de Alejandro, y con ello miembros de la estirpe de los Argéadas macedonios⁹¹. Esta reivindicación de la herencia macedonia por parte de Mitridates explicaría el abandono de la anterior política onomástica hacia el final de su vida, ya que escogió para el menor de sus hijos varones el nombre de Ojatra, que evocaba las relaciones entre Alejandro y los persas.

87. Cf. P. PANITSCHKEK, «Zu den genealogischen Konstruktionen der Dynastien...», p. 79-80; cf. *supra* n. 61.

88. Just., XXXVIII 7.1; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 278-280.

89. *Vide supra* n. 75.

90. Sobre Mitridates II: Porph., *FGrHist* 260, F 32.8; Just.38.5.3. Sobre Fárnaques y Nisa, véase F. DURRBACH, *Choix* n° 73. Se pensó que ésta sería hija de Antíoco III (S.V. TRACY, *op. cit.*, p. 307-314), pero es más probable que se tratara de Antíoco IV: Polyb., VIII 23.3-4; C.E. GHITA, «Nysa-A Seleucid Princess in Anatolian Context» en K. ERICKSON, G. RAMSEY eds., *Seleucid Dissolution. The Sinking of the Anchor*, Wiesbaden 2011, p. 109-118; I. SAVALLI-LESTRADE, «Le mogli di Seleuco IV e Antiocho IV» en B. VIRGILIO ed., *Studi Ellenistici* 16, 2005, p. 193-200, p. 194 n. 8; cf. J.M. HØJTE, «The Date of the Alliance between Chersonesos and Pharnaces (*IOSPE* 12, 402) and its Implications» en V.F. STOLBA, L. HANNESTAD eds., *Chronologies of the Black Sea Area in the Period c.400-100 B.C.*, Aarhus 2006, p. 137-149, p. 142-4. Sobre estas uniones dinásticas véase además J. SEIBERT, *op. cit.*, p. 58; O.L. GABELKO, «The Dynastic History of the Hellenistic Monarchies of Asia Minor According to the *Chronography* of George Synkellos» en J.M. HØJTE, *Mithridates VI and the Pontic Kingdom...*, p. 47-61, 50-51; Ž. PETKOVIĆ, «Mithridates II and Antiochos Hierax», *Klio* 91, 2009, p. 378-383; L. BALLESTEROS PASTOR, *Pompeyo Trogo...*, p. 240-241, 248-251, 278-279. Se ha planteado la hipótesis de que Antíoco IV pudiera haberse desposado con otra princesa del Ponto: I. SAVALLI-LESTRADE, «Le mogli di Seleuco...», p. 199.

91. Polyb., V 10.10; P. BRIANT, *Antigone le Borgne*, Paris 1973, p. 19-25; R. BILLOWS, *Antigonos the One-Eyed and the Creation of the Hellenistic State*, Berkeley 1999, 15; L. BALLESTEROS PASTOR, «Los herederos de Artabazo...», p. 379 n. 71; *Id.*, *Pompeyo Trogo...*, p. 279-280. Además, y con respecto a los Lágidas, véase: J. BOUSQUET, «La stèle des Kyténiens au Létôon de Xanthos», *REG* 101, 1988, p. 12-53; R. BILLOWS, *Kings and Colonists. Aspects of Macedonian Imperialism*, Leiden 1995, p. 41 n. 46; U. HUTTNER, *Die politische Rolle der Heraklesgestalt im griechischen Herrschertum*, Stuttgart 1997, 112, p. 124-129; F. MUCCIOLI, *Gli Epiteti ufficiali...*, p. 90 (con más bibliografía). A. VON GUTSCHMID, «Untersuchungen über die Geschichte...», p. 502, descartó un posible parentesco entre los pónicos y Alejandro de Megalópolis, que había pretendido aparecer como pariente de los reyes macedonios.

Mitrídates Eupátor aparece como el iniciador de una nueva etapa en la historia del Oriente tardo-helenístico. La extensión de los nombres griegos entre ciertas aristocracias anatólicas de este periodo, e incluso entre algunas casas reales, parece no haber afectado a los príncipes del reino pónico, al menos durante el reinado de Eupátor⁹². La utilización de la onomástica como aspecto de la propaganda regia no era un factor nuevo, pero en el caso de Mitrídates toma una relevancia muy grande, tanto por su importante número de hijos como por la dilatada vida de este monarca. A las monedas, monumentos, inscripciones y relatos, Mitrídates unió el nombre de los príncipes, otro factor clave en su idea dinástica que en cierta medida su hijo Fárnaques II trataría de continuar⁹³.

Siglos después de que en Opis Alejandro proclamara la *homonoia*, la igualdad entre sus súbditos helenos y bárbaros, la herencia Aqueménida parecía haber sido asumida como un elemento compatible con la helenización de diferentes casas reales de Oriente⁹⁴. El reino del Ponto contaba con elementos propios de la cultura irania, como por ejemplo la presencia de magos, la educación según las tradiciones persas, el uso de la tiara, y la concepción mazdeísta de los rituales funerarios⁹⁵. Pero eso no era obstáculo para que Mitrídates Eupátor conociera la cultura griega y participara de ella⁹⁶. Como afirmó Pierre Lévêque, Mitrídates fue el último de los grandes monarcas helenísticos⁹⁷. En su reinado no sólo confluyen las genealogías

92. Pensemos en Demetrio (Polyb., XXXIII 12.1), Licomedes (*Bell.Alex.*, 66) y Antípatro hijo de Sisis (o Sisines) (Str., XII 3.28) en Capadocia, Fénix en el Ponto (App., *Mith.* 79), Sócrates en Bitinia (App., *Mith.* 10, 13, 57; Memn., *FGrHist* 434, F1, 22.5; Gran.-Lic., XXXV p. 29-30Flem.). Además, hubo reyes en Bitinia, Paflagonia y Comagene que llevaron nombres griegos: véase D.G. GLEW, «Nicomedes' name», *EA* 38, 2005, p. 131-139; S. MITCHELL, «The Ionians in Paphlagonia» en T. WHITMARSH ed., *Local Knowledge and Microidentities in the Roman Empire*, Cambridge 2010, p. 86-110. Sobre Comagene, donde diversos reyes se llamaron Antíoco, véase sobre todo R.D. SULLIVAN, *Near Eastern Royalty...*, p. 193-197; M. FACELLA, *op. cit.*, *passim*.

93. Un hijo de Fárnaques II se llamó Darío: véase W. HOBEN, *Untersuchungen zur Stellung kleinasiatischer Dynasten in den Machtkämpfen der ausgehenden römischen Republik*, Diss. Mainz 1969, p. 34-39; E. OLSHAUSEN, «Pontos und Rom (63 v.Chr.-64 n.Chr.)», *ANRW* II, 7.2, 1980, p. 903-912; L. BALLESTEROS PASTOR, «Nullis unquam...», p. 189.

94. S.K. EDDY, *The King is Dead. Studies in the Near Eastern Resistance to Hellenism 334-31 BC*, Lincoln 1961, p. 181; P. PANITSCHK, «Zur Darstellung der Alexander...», p. 457-472; L. BALLESTEROS PASTOR, «Los herederos de Artabazo...», p. 379 n. 71. Sobre el alcance real de la *homonoia* propuesta por Alejandro, véase sobre todo E. BADIEN, «Alexander the Great and the Unity of Mankind», *Historia* 7, 1958, p. 425-444; A.B. BOSWORTH, «Alexander and the Iranians», *JHS* 100, 1980, p. 1-21; D.B. WILLEY, I. WORTHINGTON, «Alexander, Macedonia and Asia» en J. ROISMAN, I. WORTHINGTON eds., *A Companion to Ancient Macedonia*, Malden-Oxford 2010, p. 195-197.

95. *Vide supra* n. 5; y además L. BALLESTEROS PASTOR, «El reino del Ponto...»; *Id.*, «Nullis unquam...», p. 188-189; *Id.*, *Pompeyo Trogo...*, p. 128-135 y *passim.*; *Id.*, «Mithridates, God-King? Persian Kingship in a Greek Context» en T. GNOLI, F. MUCCIOLI eds., *Divinizzazione, culto del sovrano e apoteosi. Tra Antichità e Medioevo*, Bologna 2014, p. 179-192.

96. Véase sobre todo la opinión de Apiano, *Mith.* 112. El griego era el idioma oficial en la corte, que contaba con una mayoría de dignatarios de origen heleno: E. OLSHAUSEN, «Zum hellenisierungprozeß...». Sobre la helenización del Ponto, véanse entre otros B.C. Mc GING, *The Foreign Policy...*, p. 89-108; L. BALLESTEROS PASTOR, *Mitrídates Eupátor...*, p. 287-416; C. MICHELS, *op. cit.*, *passim*.

97. P. LÉVÊQUE, *La Aventura Griega*, Barcelona 1968, p. 418; L. BALLESTEROS PASTOR, «Mitrídates Eupátor, el último de los grandes monarcas helenísticos», *DHA* 20, 1994, p. 115-133.

aqueménida y seléucida, sino también las tradiciones de ambos mundos, el iranio y el helénico, dando lugar a una fusión cultural que, en cierto modo, serviría de ejemplo para otras dinastías que pervivieron tras la desaparición del antiguo reino pónico.

APÉNDICE

HIJOS CONOCIDOS DE MITRÍDATES EUPÁTOR (POR ORDEN CRONOLÓGICO)

- Mitrídates*. Hijo primogénito; muere ejecutado por su padre *ca.* 84 a.C.
- Arcatias*. Sátrapa de Armenia Occidental; muere en Tracia en el 87 a.C.
- Ariárates*. Nacido hacia el 108/107 a.C. Nombrado rey de Capadocia tras la muerte de Ariárates VII a principios del siglo I a.C. Llevó los epítetos Eusebes Filopátor.
- Artafernes*. Nacido hacia el 103 a.C. Mencionado durante la revuelta de Fanagoria contra Mitrídates en el 64 a.C. Fue llevado por Pompeyo a su desfile triunfal.
- Macares*. Hijo de Estratónice. Nombrado por Mitrídates Eupátor para gobernar el reino del Bósforo. Muere en el 65 a.C., quizás por suicidio.
- Fárnaces*. Hijo de Estratónice, nacido en el 97 a.C. Suscita la revuelta que acaba con la vida de Mitrídates Eupátor en el 63 a.C., y sucede a éste como rey del Bósforo. Muere en el 47 a.C., poco después de ser derrotado por César.
- Jifares*. Hijo de Estratónice, ejecutado por su padre en el 65 a.C.
- Ciro*. Fue llevado al desfile triunfal de Pompeyo en 61 a.C.
- Darío*. Aparece mencionado como “joven” durante la revuelta de Fanagoria en el 64 a.C. Fue llevado al desfile triunfal de Pompeyo.
- Jerjes*. Aparece mencionado como “joven” durante la revuelta de Fanagoria en el 64 a.C. Fue llevado al desfile triunfal de Pompeyo.
- Ojates*. (Según creemos, hijo de Hipsicratea). También fue capturado por los sublevados contra Mitrídates en Fanagoria en el 64 a.C., y aparece igualmente descrito como “joven”. Fue igualmente llevado al triunfo de Pompeyo.

(Se excluye a Mitrídates de Pérgamo y a Arquelao, nieto del general pónico, puesto que su vínculo de parentesco con Mitrídates Eupátor habría sido ficticio. Planteamos que Artafernes era mayor que Macares sólo a título de hipótesis).